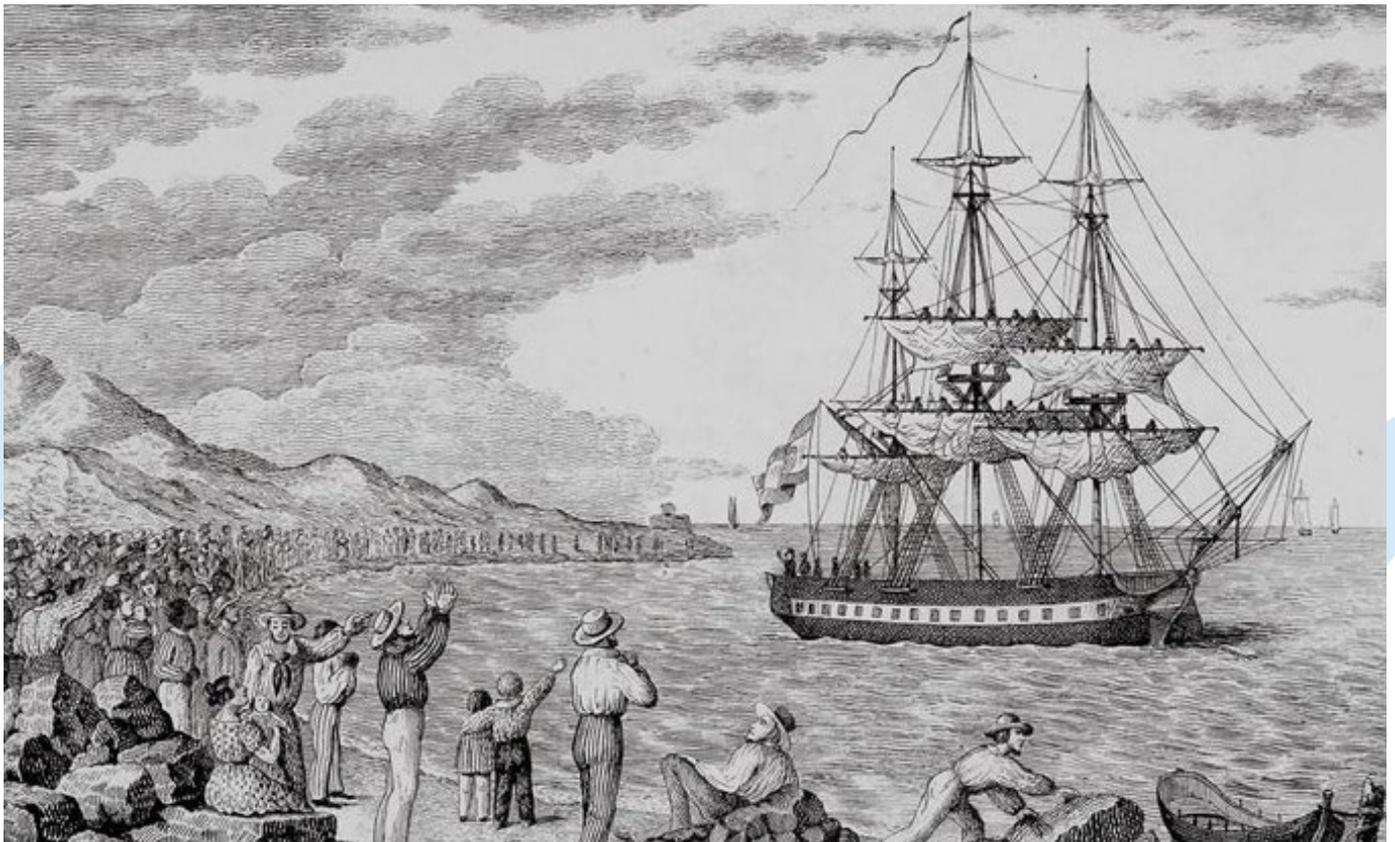




Curiosidades

Como Carlos IV ideó un plan para transportar una vacuna viva y erradicar una pandemia



La misión de las Fuerzas Armadas españolas contra el coronavirus, en la que más de 2.000 soldados luchan contra la pandemia a lo largo del territorio español, se llama Operación Balmis. El nombre de esta misión tiene una valiente historia detrás, pues en el siglo XVIII, concretamente en 1803, el médico y cirujano, Francisco Javier de Balmis y Berenguer, junto a José Salvany, pusieron en marcha una expedición con la que transportar una vacuna de la viruela desde España hasta

América y Filipinas. En la que fue la primera expedición sanitaria internacional de la historia.

Recibió el nombre de “Real Expedición Filantrópica de la Vacuna”, ya que, aunque años antes la vacuna de la viruela – enfermedad vírica con una elevada tasa de mortalidad infantil– había sido probada exitosamente por el médico inglés, Edward Jenner; el reto era llevarla a los territorios alejados de Europa. Así, el 30 de

Partida del navío
María Pita desde
La Coruña en 1803



noviembre de 1803 la expedición, formada por dos médicos auxiliares, dos practicantes, tres enfermeras y la rectora de la Casa de Expósitos de La Coruña, Isabel Zendal, reconocida como la primera enfermera sanitaria internacional por la Organización Mundial de la Salud (OMS), puesto que se encargó del cuidado de los 22 niños huérfanos menores de 10 años que iban a bordo, a los que se había inoculado la vacuna viva, zarpó del puerto de La Coruña. El plan era ir pasando la vacuna de un niño a otro – método seriado–.

El viaje fue financiado por Carlos IV, cuya familia había sido golpeada por el virus, en concreto, su hija y su hermano. Durante los tres años que duró la expedición, ésta visitó en América: Puerto Rico, Ecuador, Venezuela, Colombia y Perú, entre otros países, en los que consiguió vacunar a más de 250.000, todo un hito para la época.

Respecto a los niños huérfanos todos concluyeron la misión, excepto uno que murió en la travesía y, posteriormente, fueron adoptados y mantenidos en México, además de ser nombrados hijos beneméritos de la patria por el monarca Carlos IV. Esta gran operación de salud pública, además de transportar por primera vez una vacuna viva, supuso también la primera ocasión que se intentó erradicar una pandemia.